

Benzodiazepinas

Las benzodiazepinas son medicamentos depresores que se recetan comúnmente para aliviar la ansiedad y los problemas para conciliar el sueño. Actúan disminuyendo la velocidad de la actividad del sistema nervioso central y los mensajes entre el cerebro y el cuerpo. Las benzodiazepinas se conocen por su nombre genérico (químico) o de marca. En cada caso, el medicamento es exactamente el mismo; por lo general lo producen diferentes empresas. Algunas benzodiazepinas comunes incluyen:

Nombre genérico	Nombre de marca	Nombre genérico	Nombre de marca
Alprazolam	Xanax®	Diazepam	Valium®
Clordiazepóxido	Librium®	Lorazepam	Ativan®
Clonazepam	Klonopin®	Temazepam	Restoril®

Nombres comunes: benzos, sedantes, pastillas para los nervios, tranquilizantes

Efectos de las benzodiazepinas: los efectos de las benzodiazepinas pueden sentirse en un lapso de una hora y pueden durar desde horas hasta varios días, según el tipo de benzodiazepina (de acción rápida, intermedia o prolongada). Algunos de los efectos que se pueden experimentar con dosis bajas a moderadas incluyen:

• pérdida de memoria, dificultad para pensar con claridad	• confusión, depresión, visión borrosa
• somnolencia, sentirse cansado o débil	• mareos, cambios en el equilibrio, caídas
• dolor de cabeza, sequedad de la boca, náuseas, vómito	• pérdida del apetito, diarrea, estreñimiento

Las dosis más altas de benzodiazepinas pueden ocasionar una sedación excesiva y pueden producir un efecto similar al de la intoxicación por alcohol.

Con frecuencia se experimentan sentimientos de nerviosismo, excitabilidad, disminución del estado de alerta y dolores de cabeza a medida que desaparecen los efectos de las dosis altas. Una dosis muy alta de benzodiazepinas puede ocasionar:

• respiración lenta y superficial	• inconsciencia o coma
• muerte (más probable al tomarse con otras drogas depresoras como el alcohol)	

Algunos de los efectos a largo plazo de las benzodiazepinas incluyen:

• pérdida de memoria, dificultad para pensar con claridad	• somnolencia, aumento de peso
• ansiedad, depresión, falta de motivación	• dificultad para conciliar el sueño o sueños perturbadores
• sarpullidos en la piel, debilidad, fatiga	• irritabilidad, paranoia, comportamiento agresivo

Tomar benzodiazepinas con otras drogas depresoras: la probabilidad de una sobredosis se incrementa si se toman benzodiazepinas con otras drogas depresoras como el alcohol o los opioides como Vicodin, Percocet o heroína. También aumenta el riesgo de tener dificultades para respirar.

Conducir: las benzodiazepinas pueden afectar la capacidad para conducir. Es posible que no note que su capacidad para conducir está afectada hasta que se encuentre en una situación en la que deba responder de manera inmediata y apropiada para evitar un accidente.

Tolerancia y dependencia: el uso de benzodiazepinas a largo plazo puede ocasionar adicción física y psicológica. A menudo se desarrolla tolerancia después del uso a largo plazo que requiere dosis más altas para lograr el efecto deseado. La dependencia física ocurre cuando el cuerpo de una persona se adapta a una droga y se acostumbra a funcionar cuando la droga está presente. Las personas que son psicológicamente dependientes de las benzodiazepinas pueden ansiar el medicamento y sentir que no pueden funcionar sin benzodiazepinas.

Si está preocupado sobre su consumo de benzodiazepina o el consumo de otra persona, comuníquese con su proveedor de atención médica; hay ayuda disponible.